

Intervención del Presidente de la República en Firma del Acta de ratificación Tratado Minero con Argentina

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, AL INAUGURAR PAVIMENTACIÓN DE PASO JAMA Y FIRMA DE TRATADO MINERO

PASO JAMA, 20 de diciembre de 2000

Acompañan al ilustre Presidente argentino gobernadores que están siguiendo muy de cerca los pasos que todavía tenemos pendientes, cómo hacemos para ponernos al día en otros lugares, de los 13 pasos fronterizos que delimitamos.

Chile hoy, de esos 13 pasos tiene asfaltados 6. Tenemos, en consecuencia, una tarea importante por delante, y es la que esperamos poder cumplir en este período Presidencial.

Los pasos interiores, las carreteras, las vías férreas, lacustres y fluviales de 6 países que integran el Mercosur, se vincularán a través de este corredor de Jama, que unirá puertos del Atlántico, desde Santos en Brasil, hasta los puertos chilenos de Antofagasta, Tocopilla, Mejillones, Taltal, Chañaral. Así se potenciará la red de servicios existentes y se multiplicarán las oportunidades de negocios en todo el corredor que tenemos.

Cuando miramos un poco la historia, nuestros países se aprontan a celebrar dos siglos como naciones independientes. Durante casi toda esta historia hemos tenido distintos momentos, momentos de aproximación, de unión intensa, cuando teníamos un desafío común: lograr la Independencia de nuestros países. En ese momento la Cordillera unía. Pasar de un lado a otro, cuando la suerte de las armas nos era adversa, o pasar de un lado a otro para recuperar el territorio, pasaba a ser una tarea de pueblos que entendían poco de una división o de una línea fronteriza. Era más bien la forma que teníamos hace casi 200 años de entender un desafío común frente a lo que en ese instante era el adversario que nos impedía ser pueblos libres.

Hoy podemos mirar esa historia y podemos constatar también que cuando nuestros pueblos quisieron consolidarse como nación, iniciaron una etapa más compleja y difícil. Quisimos asentar con fuerza nuestros reales en el territorio que entendíamos era nuestro, y en el proceso de consolidarnos como nación, de hacer nuestro asentamiento territorial, tuvimos divergencias por estos hitos y estas fronteras.

Fue una otra etapa que tuvimos. Mirémosla con realismo, pero ahora esa etapa sabemos que concluyó. No existen puntos de discordia pendientes en materia fronteriza entre Chile y Argentina. Y hoy, entonces, podemos iniciar una etapa distinta, diferente, en donde estos pasos son el elemento vinculante de dos pueblos que se aprestan, al iniciar el siglo XXI, a iniciar una tarea tan grande, pero tal vez más difícil que la que tuvimos hace 200 años como pueblos independientes. Nos aprontamos como naciones en el siglo XXI a adentrarnos en un mundo que nos obliga a actuar unidos, en un mundo global, interdependiente, en donde solos probablemente será más difícil que nuestra voz se escuche.

Por eso dije recientemente en Florianópolis, y lo quiero reiterar aquí, que la verdadera integración se da entre vecinos, entre vecinos geográficos. Con Argentina y con todos

los países que serán unidos a través de este corredor, a través de esta nueva puerta que estamos abriendo, compartimos valores democráticos, proyectos e intereses económicos, una visión común del punto de vista de cómo ordenar nuestras sociedades para que sean más justas y equitativas, una historia y una raíz que nos hace tener una cultura común más allá de nuestras fronteras.

Aquí en esta zona, como conversábamos con el señor Presidente, la cultura aymará se expresa en este territorio, en el territorio argentino, en el territorio boliviano, en el territorio peruano. Es que esa cultura es fuente también de identidad en la diversidad de cada uno de nuestros países, pero esa cultura es fuente de unión, a partir que es un elemento común que tenemos los países que, en torno a los pueblos aymarás, hemos ido generando nuestra propia identidad.

Por eso queremos profundizar nuestra relación con Mercosur, y nuestra reunión en este punto de la frontera, querido Presidente De la Rúa, demuestra que hablamos con hechos y no sólo con declaraciones de buena voluntad.

En mayo del presente año, nos reunimos en Buenos Aires y conversamos acerca de la necesidad de establecer una alianza estratégica entre ambos países. Queremos enfrentar juntos los desafíos del siglo que comienza, queremos tener una mirada común sobre los fenómenos de la política exterior, que nos demanda enormes esfuerzos en materias de modernización, de mejoramiento de los sistemas educativos, de incorporación activa en la nueva economía, de entender que en estos nuevos desafíos tenemos mucho de complementarnos y poco para diferenciarnos.

La interdependencia, como un hecho nuevo, también es una tarea que nos demanda imaginación, creatividad, trabajo a ambos lados de la Cordillera.

En aquella oportunidad suscribimos un compromiso democrático y de cooperación política y económica dirigido a promover una mayor equidad social.

Allí están los tres objetivos que unen a los países del sur del continente: la democracia, el crecimiento económico, una política social con una profunda raíz en la equidad y en la cultura de nuestras sociedades. Consolidar la democracia, tarea siempre vigente entre nosotros, lograr más equidad social para terminar con la pobreza y llevar al conjunto nuestros pueblos al pleno desarrollo, y eliminar para siempre toda fuente de tensión entre vecinos que comparten la misma cercanía, que se sienten solidarios unos con otros y que tienen una historia de conflictos que han quedado atrás y una raíz común para mirar el futuro.

Hoy aquí, al inaugurar este paso, quisiera señalar de un modo solemne la voluntad de mi gobierno de continuar con las tareas que dejaron mis predecesores y poder cumplir el marco integral de 13 pasos fronterizos.

Sí, yo sé, cada vez que voy a una región, cada vez que visito un lugar, el intendente o el gobernador que me dice "pero, Presidente, además de esos 13 pasos, aquí en mi región hay uno que es mucho mejor que todos los anteriores que usted conoce, y es indispensable, en consecuencia, darle prioridad". Lo entiendo, porque en cada uno de nuestros pueblos se piensa que esa forma de vincularse con el vecino, de potenciarnos en la forma que tenemos de hacer, es la forma de poder también tener una relación

bilateral que se da no sólo a través de gobiernos centrales, se da a través de los gobiernos regionales, los gobiernos provinciales, los gobiernos comunales.

Y porque eso es así, es que esta tarea que nos hemos propuesto es uno de los muchos elementos en una tarea común. Quiero decirlo aquí francamente: durante mucho tiempo se enseñó "cuidado, porque Argentina va a llegar al Pacífico". Yo quisiera decir que Chile quiere llegar al Atlántico, yo quisiera decir que nosotros queremos ser un puente entre el Sudeste Asiático y los países del Atlántico, del Mercosur, y queremos también utilizar los puertos del Atlántico para, cruzando el Atlántico, llegar a Europa. Ese es el mundo global. Y a partir de eso creo que tenemos tanto que hacer.

Hemos dado, señor Presidente, un nuevo y significativo paso en el camino de la integración ente Argentina y Chile, y con los demás países del cono sur. Así vamos enfrentando unidos los retos de futuro, así facilitamos más el intercambio comercial entre nuestros países, así creamos nuevas vías de comunicación entre las personas, que es lo fundamental, así vamos transformando nuestra frontera en un punto de encuentro, así vamos caminando unidos, al igual que hace casi 200 años lo enseñaron nuestros libertadores, a enfrentar un mundo que espera el despertar de esta América. Y en el despertar de esta América nos hemos unidos para hablar con una sola voz. Hoy en Jama comenzamos a caminar en esa dirección. Muchas gracias.